



## JESÚS Y LOS DISÍPULOS DE EMAÚS

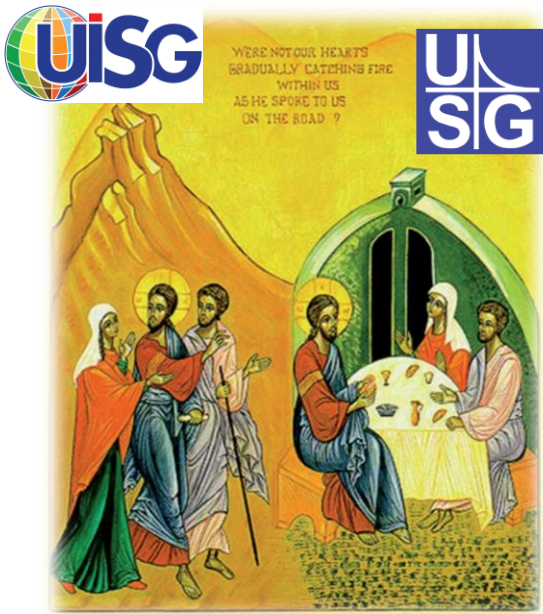
Lectura orante de la adaptación de la carta *Cuidémonos los unos a los otros* de Jolanta Kafka RMI, Presidenta de la UISG y Arturo Sosa SJ, Presidente de la USG, en la que nos comparten sus preocupaciones, experiencias y sugerencias para discernir en este tiempo de sufrimiento para la humanidad.

**Cuidémonos unos a otros como Dios nos cuida**

*Diálogo de Jesús  
con las Hermana de los Pobres,  
Sierva del Sagrado Corazón (HPSSC)*

**INTRODUCCIÓN:** El encuentro de Jesús con los discípulos de Emaús inspira nuestro tercer día de encuentro como Instituto. Como ellos, nos sentimos incapaces de interpretar lo que está pasando y tal vez desilusionadas o con poca esperanza. Jesús se acerca a nosotras hoy para ayudarnos a encontrar el sentido de este momento, para encender nuestro corazón con su Palabra y su Espíritu y poder así emprender un camino de escucha y discernimiento congregacional como fruto de este encuentro.

*Jesús: ¿De qué han estado hablando todos estos días?*



HPSSC. Tú lo sabes Señor. En este tiempo de santa inquietud nos sentimos frágiles e impotentes. Todo ha cambiado... nuestros proyectos, nuestros encuentros, nuestro ritmo ordinario de vida y trabajo, hemos sido privadas de poder gestionar nuestras obras y misiones. No siempre encontramos la paz y la serenidad que necesitamos ni tenemos recetas para tantos retos.

*Jesús: Estas circunstancias me han dado oportunidad de consolar, de cuidar a todos, también a ustedes. Esta pobreza e incertidumbre que sienten puede llevarlas a fiarse verdaderamente de mi Padre y a poner su corazón en el mío.*

HPSSC: ¡Gracias por cuidar de nosotras, de nuestras familias y comunidades, de tus hijos más vulnerables! Queremos volver a creer que nuestra vocación y nuestra misión vienen de ti. De verdad queremos estar más cerca de quienes han sufrido directamente las consecuencias de esta pandemia, de familias y comunidades que con dificultad afrontan el luto, la convalecencia o los problemas económicos... pero ¿no siempre podemos permanecer de pie ante tanto dolor! ¿Cómo convertir este tiempo de oscuridad en oportunidad de luz y ánimo? ¿Cómo aprovechar las intuiciones tan bellas que han surgido en este tiempo de prueba para entender mejor nuestra misión?

*Jesús: Como en Emaús, he escuchado pacientemente sus preguntas sobre el sentido de lo que está pasando y el cambio que, con toda la humanidad, desean vivir a partir de las experiencias vividas.*

- ✓ *Lean lo que está verdaderamente sucediendo, abran espacios de silencio contemplativo y de intercambio de reflexiones y datos para discernir sin precipitaciones ni conclusiones apresuradas.*
- ✓ *Cuiden la escucha atenta a todas las generaciones que son memoria del pasado, atención al presente y mirada al futuro.*
- ✓ *Ofrezcan un espacio especial a las mayores que con su testimonio dan continuidad a la historia y a las jóvenes para que expresen y compartan sus sueños.*
- ✓ *Cuiden integralmente la sostenibilidad de su misión.*
- ✓ *Pero lo que más deben cuidar son las personas y el bien máspreciado que deben conservar es su identidad carismática.*

HPSSC: Este tiempo nos ha llevado de nuevo al espíritu que está en nosotras y en tantas

personas, y ha suscitado grandes deseos de renovación. Nos ha permitido expresar nuestra solidaridad en círculos pequeños en los que hemos descubierto a nuestro prójimo. ¡Ha sido bello recuperar la significatividad de nuestra presencia no en grandes estructuras, sino en gestos concretos de ayuda! Como en los inicios de la historia de nuestra familia religiosa, donde todo nacía de una pequeña comunidad desde las relaciones inmediatas y personales, como sucedió también contigo en Nazaret.

Vivimos una tensión entre las consecuencias humanitarias de la pandemia (falta de medios y estructuras sanitarias para hacer frente a la enfermedad, asegurar la higiene, atender la comunicación, asegurar la protección...) y la creatividad local hacia aquellos que perderán no solo su trabajo o bienes, sino quizás también la voluntad de reconstrucción.

El Papa nos ha pedido muchas veces caminar con otros porque sólo juntos podremos hacer frente a este momento histórico y dar un nuevo significado a este giro de la humanidad. Creemos que el camino es el discernimiento conjunto, en el que el Espíritu encuentra el espacio para guiarnos. Hemos descubierto la necesidad del acompañamiento más allá de nuestra comunidad congregacional: una comunión que sólo crece y da frutos cuando se abre a la comunión eclesial y a la fraternidad humana. Pero... ¿puede de verdad nacer hoy un mundo nuevo? ¿no son solo sueños?

*Jesús: ¡El Espíritu siempre renueva! Esta pandemia no es la causa de todas las crisis pero sí las ha acelerado y eso es buena noticia. El camino pascual de morir para vivir es la única fuente de su esperanza.*

*Acudan a la Palabra, estén atentas a las mociones del Espíritu y llegarán a encrucijadas en las que deberán escoger un camino.*

*Revisiten las prioridades de su misión con una visión integral en el que esté en primera fila el cuidado de la salud, de las personas ancianas y de los más vulnerables. Con la pandemia, nuevas y viejas formas de pobreza y enfermedades sociales han salido a la luz. Las plataformas usadas este tiempo para comunicarse y educar sufrirán crisis de sostenibilidad por falta de recursos. Muchas personas permanecen excluidas, no solo de internet, sino de la misma sociedad, con pérdidas enormes y miles de víctimas de la explotación, violencia y marginación. Pero lo más importante es recuperar el sentido profundo de su misión, el ser testimonio de la presencia viva de un Dios que se conmueve y se inclina sobre ellos para cuidarlos con una renovada fantasía de la caridad.*

*HPSSC: Al querer discernir el camino a seguir nos damos cuenta de que necesitamos mucho de ti, Jesús. Quédate con nosotros, porque ya está atardeciendo. Ya casi es de noche.*

*Jesús: he prometido estar con ustedes cada día hasta el final de la historia y les he dado mi Espíritu que les recuerda todo lo que he aprendido del Padre. Estoy con ustedes cuando parten y comparten el pan de su fragilidad y su servicio; cuando se reúnen en torno a Mi Palabra y a mi Mesa. Estoy con ustedes en este momento de Cenáculo universal en el que con mi Madre se hacen seno del Espíritu para permitir que yo me encarne y se conviertan en un nuevo pueblo, capaz de una comunión que abraza a toda la humanidad.*

*Este es un tiempo fecundo. ¡Ánimo! ¡Yo las envío a salir a los caminos de ese mundo que amo! Las envío a recuperar el sentido profundo de su vida consagrada, a testimoniar la ternura de mi Padre que, en mí cuida de todos los seres humanos; a cuidar la vida de los descartados que esta pandemia ha multiplicado como consecuencia de estructuras incapaces de situar a la persona y el bien común en el centro de las decisiones. A cuidar el presente y el futuro de la humanidad, en su relación con el ambiente, acompañando a los jóvenes y aprendiendo de ellos, para renovar el sentido de su vida y misión. A cuidar y dejarse cuidar para crecer como vida religiosa.*

HPSSC: Queremos poner en marcha procesos que lleven a una cultura del cuidado, a través del diálogo profundo con nuestros compañeros de misión para que, respetando la conciencia y vocación de cada uno, se genere un ambiente de discernimiento que ilumine nuestros apostolados y contribuya a la misión de reconciliar.

*Voz: Entonces se pusieron de pie de inmediato y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los once apóstoles y a los que estaban con ellos.*

**Así resonó  
nuestro  
corazón...**

**Con paz**

No olvidemos nuestras raíces

El Espíritu actúa en cada persona  
**REVOLUCIÓN DEL ESPÍRITU!!!**

Recuperar la fuerza para retomar el camino.  
Encuentro bonito, novedoso y comprometedor. ¡Excelente! ¡Muy padre!

Enriquecedor!!! **encuentro fraterno revitalizado.**

**GOZOSAS**, llenas de esperanza, revitalizadas, agradecidas, **CONFIANZA** en Dios

Tocó el corazón ver cómo se ayudaban unas a otras sobre todo las hermanas mayores.  
Esperamos el que sigue y deseamos que este sea ya un MODO DE SER, de DISCERNIR,  
de CAMINAR JUNTAS. Impulsó nuestro ser de hermanas y siervas, a vivir

nuestro carisma y espiritualidad. Vivir en sintonía con el Espíritu  
Experiencia del Espíritu!, intensa, de comunión, de pertenencia,  
histórica!, imaginé feliz a nuestro P. Fundador! Fue genial, orar  
juntas, escucharnos, compartir, mirarnos! Motivadas

**INCLUSIÓN** de todas las Provincias, Casas de

Oración y Formandas. Llamadas a ser **profetas...**

Mujeres de Evangelio **PLENAS** y felices.

Encuentros regionales familiares, cercanos y  
cálidos. Asumir con radicalidad, creatividad  
y buen espíritu la realidad. **RENOVACIÓN.**

Cuando hemos probado algo  
tan bueno, es difícil  
volver atrás.

Sentimos hermanas,  
unidas por un deseo común.  
Espíritu Congregacional,

de familia. La vida fluye en el Instituto.